



pectos teológicos más destacados por Orígenes en sus comentarios al Apóstol. Tras estudiar la valoración que merecía a Orígenes el lenguaje de Pablo y su estilo literario, Cocchini presenta el bello tema de las prefiguraciones bíblicas del Apóstol: Pablo en las parábolas y en el primer testamento; y Pedro y Pablo en la entrada de Jesús en Jerusalén.

Identificarse con Pablo aparece desde los comienzos de la actividad teológica de Orígenes como una aspiración que permanece constante en su vida. Un conocimiento de este ligamen entre Orígenes y el Apóstol será dado un siglo más tarde por Jerónimo que, en continuidad con Dídimo, considerará al Alejandrino «segundo maestro de la Iglesia después de Pablo» (Jerónimo, *In Ezechielem Praefatio*).

El estudio de Cocchini supone una maduración de varios años de trabajo. Aporta muchos datos, extraídos de los textos de Orígenes, debidamente ordenados y analizados. Conoce muy bien la literatura secundaria, aunque parece haber olvidado el libro de José Ramón Díaz Sánchez-Cid, *Justicia, pecado y filiación. Sobre el Comentario de Orígenes a los Romanos*, Toledo 1991. Contiene un alto nivel de erudición y de ciencia, lo que no impide que su estilo literario sea ameno y entretenido. Este aspecto de la literatura y teología cristianas antiguas, de suyo hermoso, es tratado con altura científica y, a la vez, con hermosura literaria por parte de F. Cocchini, que así ha arrojado luces sobre uno de los capítulos más interesantes —y transcendentales para la posteridad— de la recepción paulina en la historia del pensamiento cristiano.

A. Viciano

Gilbert DAHAN, *Les intellectuels chrétiens et les juifs au moyen âge*, Les Éditions du Cerf

(«Patrimoine-Judaïsme»), Paris 1990, 637 pp.

La doctrina más corriente entre los pensadores cristianos de la Edad Media sobre los judíos y el judaísmo puede resumirse diciendo que veían en ellos un pueblo siervo no liberado por la gracia, una religión caduca desde la difusión del mensaje cristiano, una práctica vacía de sentido, puesto que rechazaban el contenido espiritual de los textos sagrados y se limitaban al cumplimiento exterior de la letra olvidando el espíritu. Pero las relaciones entre judíos y cristianos eran constantes y ésto hacía que se multiplicaran también las cuestiones planteadas por los intelectuales. También las actitudes varían desde el intento de diálogo y de colaboración, hasta la condena y la persecución.

El libro que ahora reseñamos es un intento de exponer las diversas actitudes y las preguntas y respuestas que se dieron por parte de los pensadores cristianos entre los siglos XII al XIV. El sólido estudio de Gilbert Dahan se presenta como la continuación de las obras de Marcel Simon, *Verus Israel. Étude sur les relations entre chrétiens et juifs dans l'Empire romain (135-425)*, Paris 1948 (nueva edición 1964); y de Bernhard Blumenkranz, *Juifs et chrétiens dans le monde occidental (430-1096)*, Paris-La Haye 1960.

Nos parece que el período tratado en este tercer estudio es especialmente apasionante. El siglo XII, momento de grandes mutaciones en el pensamiento occidental, de renacimiento literario y de recepción de nuevos saberes que habrían horizontes nuevos. La madurez del siglo XIII y la llamada Cristiandad, que tuvo que reaccionar ante la llegada de los nuevos documentos, y que logró la integración del saber tradicional y la nueva filosofía, en el fondo, de la fe y de la razón. El siglo XIV, por último, con su indudable perfeccionamiento de los instrumen-



tos y los métodos, pero que abocará en la ruptura intelectual de la unidad entre la fe y la razón y en la multiplicación de corrientes religiosas al margen de la Iglesia.

Según Dahan, los judíos fueron integrados en el mundo intelectual cristiano a lo largo del siglo XII, fueron delimitados en su posición de sometimiento en el siglo XIII, y finalmente, fueron excluidos o perseguidos durante el siglo XIV. No obstante, el libro no trata cuestiones de tipo sociológico o político, sino que se centra en la visión que los intelectuales cristianos de estos tres siglos tuvieron respecto de los judíos y del judaísmo.

Se toma como punto de partida el año 1096 (continuación cronológica de la obra de Blumenkranz) porque es el año del comienzo de la primera cruzada. Y el estudio termina el año 1391 en el que se cerró el florecimiento del judaísmo español (un siglo antes de su expulsión). Ambas fechas marcaron intelectualmente a Europa.

En cuanto a los límites geográficos, se centra el trabajo en el área comprendida por los territorios cristianos latinos. Aunque hubo diferencias notables entre unas regiones y otras, se trataba de un espacio cristiano homogéneo y unido, y sentido como tal por los autores medievales. Era la llamada Cristianidad medieval, una Europa unida, en la que los particularismos eran más regionales que nacionales.

El término «intelectual» está tomado en sentido amplio. Se trata para Dahan, de los «hombres de letras», de los «clérigos», de aquéllos cuya profesión era el saber: pensar y enseñar. Se incluyen también, por tanto, los pensadores monásticos, mientras que se prescinde de la literatura popular y de diversión.

A lo largo de todo el libro se señala una doble actitud, siempre presente entre los autores. Una «positiva», en la medida que reconocían la necesidad de la supervi-

vencia del pueblo judío como portador de una verdad, aunque él mismo fuera incapaz de entenderla. A la vez, una actitud «negativa», en cuanto que ese mismo pueblo representa un peligro que los autores se esforzaban en delimitar y definir.

El libro se divide en cinco partes. La primera es el encuadramiento general. Un esquema de conjunto de la evolución de la situación de los judíos en el Occidente cristiano: los acontecimientos, la relación con los poderes laicos y la condición jurídica. La segunda parte se titula «La Iglesia y los judíos». Se trata aquí la actitud de la Iglesia medieval tal como se encuentra en las actas de los concilios, en las bulas de los Papas y en otros textos canónicos y en sus comentarios. De aquí se desprende lo que el autor llama la «actitud oficial».

Las otras tres partes del libro tratan, sucesivamente: el encuentro, el enfrentamiento y la actitud de los intelectuales ante la «cuestión judía». Para el estudio de los autores y de las ideas el autor ha seguido constantemente los textos. Intenta un resumen de conjunto de toda la literatura sabia sobre los judíos entre los siglos XII y XIV. Fundamentalmente ha seguido los comentarios de los autores a la Sagrada Escritura. Este género de escritos fue el lugar de encuentro por excelencia con los judíos, tanto para el intercambio pacífico como para la confrontación intelectual. También se estudia el abundante inventario de los escritos *contra Iudeos*; el repertorio amplísimo de la literatura quodlibética, de los comentarios de las *Sentencias* y, en menor medida, del derecho romano.

El libro termina presentando una amplia bibliografía clasificada por temas que abarca hasta el año 1986. Instrumentos bibliográficos y repertorios sobre los judíos.

M. Lluch-Baixaui